
Objetivos y efectos de las pensiones no contributivas

*Javier Olivera**

1. Introducción

En la literatura económica, el modelo del ciclo de vida predice que los individuos acumulan diferentes formas de ahorros durante la vida laboral con el objeto de financiar el consumo que tendrán durante la etapa del retiro. La transición entre la etapa laboral y la de jubilación no puede ser muy drástica, es decir el consumo entre ambos períodos tiene que “suavizarse” porque de otro modo las personas sufrirán una pérdida severa de bienestar. Aunque los modelos teóricos llegan a las conclusiones que estas sendas de consumo son producto de elecciones óptimas de los individuos, existen serias restricciones de liquidez, falta de desarrollo de mercados financieros y de seguros y conductas del individuo que resultan en una acumulación insuficiente o nula de ahorros para la vejez.

La existencia de sistemas de pensiones obligatorios ayuda a que los individuos puedan ahorrar para la vejez. Lindbeck y Persson (2003) mencionan que un sistema de pensiones obligatorio: i) reduce el riesgo de que las personas que no ahorran para la vejez se aprovechen del altruismo de los individuos que sí previeron estos ahorros. ii) previene que individuos “miopes” acaben en la pobreza. Estas personas son aquellas que no prevén correctamente sus necesidades futuras en la vejez o posponen el inicio de sus ahorros indefinidamente. iii) desarrolla un mercado de rentas vitalicias (pensiones) que de otro modo no existiría por motivos de selección adversa. Es decir, sin un sistema obligatorio, solo buscarían una renta vitalicia aquellos individuos que esperan vivir mucho tiempo. Con individuos de ese único perfil, ningún mercado de rentas vitalicias podría funcionar. iv) del mismo modo que la razón anterior, la inexistencia de la seguridad social obligatoria, haría que por selección adversa solo estén interesados en asegurarse aquellos individuos más propensos a enfermarse o

* El autor agradece la asistencia de investigación de Guillermo Palacio.

contraer invalidez, lo cual no haría viable ningún sistema de pensiones. v) los ahorros obligatorios, estén en un sistema privado o público, son activos de una naturaleza tal que diversifican mejor el portafolio de los afiliados. Es decir, a parte de los ahorros en instituciones financieras, vivienda y otros activos, el ahorro en seguridad social permite tener un mejor portafolio de inversiones en el hogar.

Incluso en el caso de países con sistemas de pensiones obligatorios, es posible que muchas personas no ahorren para la vejez porque el sector informal es muy extenso. En economías con mercados laborales informales muy extendidos es muy difícil que la cobertura de pensiones y la contribución para pensiones sean adecuadas. Las personas que no participan en el sistema de pensiones pueden tener otras formas de activos o también confiar en arreglos familiares para ser cuidados en la vejez. Sin embargo, nada asegura que los activos alternativos acumulados por los individuos estén suficientemente diversificados o puedan hacerse líquidos rápidamente para afrontar el costo de vida en la vejez. Tampoco hay garantías que los arreglos familiares, como por ejemplo el cuidado esperado que sería brindado por los hijos, se cumpla. Estos problemas son más severos en un contexto de pobreza, toda vez que los ahorros para la vejez no existen o son insuficientes, o hay pocas posibilidades que los hijos cumplan con sus promesas de cuidar a los padres en la vejez dado que también tienen sus propias responsabilidades familiares.

La forma en que cada vez más países de ingresos medios y bajos buscan resolver el problema de la ausencia de ahorros previsionales es con la puesta en marcha de programas de pensiones no contributivas, o también denominadas pensiones sociales. Estas pensiones se otorgan en general a adultos mayores pobres que no tienen una pensión del sistema contributivo, aunque en algunos países el beneficio es universal, es decir, la pensión social la reciben todos los individuos que cumplen con el requisito de edad mínima para ser elegidos. La popularidad creciente de estos programas en el mundo representa un giro importante en la forma de proveer protección social a los adultos mayores. En los países con un importante sector informal, las contribuciones a la seguridad social son pagadas por muy pocos y por tanto el número de pensionistas dentro de la población adulta mayor es muy reducido, mientras que las pensiones no contributivas pueden rápidamente brindar cobertura de pensiones a muchos individuos. Obviamente, estos esquemas no son gratuitos y pueden tener un costo elevado si los beneficios son muy generosos o la población objetivo es muy extensa. En todo caso, los responsables de diseñar estos programas deben tener muy en cuenta su sostenibilidad fiscal.

De acuerdo a lo señalado, el presente capítulo busca describir y analizar los objetivos y efectos de los programas de pensiones no contributivas según una extensa revisión de la literatura económica y de políticas sociales sobre el tema. El interés no se limita a un país en particular, pero se usan varios ejemplos de la experiencia en América Latina dado que esta región ha experimentado recientemente un crecimiento importante de programas de pensiones no contributivas.

2. Las pensiones no contributivas y el bienestar de los adultos mayores

Filósofos como Rawls (1971), Sen (1985) y Nussbaum (2000) han abogado por una perspectiva multidimensional en el concepto de bienestar. Argumentan que el fijarse solamente en un único indicador del bienestar -a menudo los ingresos- es una perspectiva estrecha y no permite ver importantes fuentes de heterogeneidad entre las personas. La idea de que el bienestar es multidimensional está bien establecida en la literatura tanto académica como la orientada a políticas públicas. En una encuesta de gran escala entre los pobres del mundo y llevada a cabo por el Banco Mundial a fines de los 90's, está documentado que también los propios pobres entienden el bienestar y las privaciones como nociones multidimensionales, con dimensiones materiales y psicológicas (Narayan, 2000). Asimismo, la emergente literatura sobre los determinantes de la felicidad y satisfacción de vida muestra que esta se encuentra afectada por muchos aspectos, tales como salud, empleo, recursos materiales y estado civil (Kahneman and Krueger 2006, Clark *et al.* 2008).

Invocando esta perspectiva, se podría establecer entonces que hay varias dimensiones que afectan el bienestar final de una población en particular. En el caso de los adultos mayores, al Estado le interesa elevar el bienestar de aquellos -al menos hasta un nivel adecuado- a través de intervenciones directas o mediante la facilitación de oportunidades para que puedan alcanzar el nivel de bienestar deseado. Este bienestar podría pensarse como una función que depende de variables materiales como el nivel de ingreso, activos, ahorros, etc. y de otras no materiales como el estado de salud física y emocional, la satisfacción, las capacidades para ejercer derechos, e incluso la vulnerabilidad frente a los shocks, entre otras.

Las instituciones de seguridad social ayudan a proteger el bienestar logrado frente a riesgos de vejez, salud, muerte, discapacidad, entre otros. Es decir, una persona asegurada podrá enfrentar de mejor modo varios de los riesgos a los que está expuesto durante la vida y así evitar caídas muy fuertes en el bienestar. Según Chetty y Looney (2006), los hogares pobres con alta aversión al riesgo prefieren suavizar el consumo a toda costa para afrontar las pérdidas

en el bienestar a causa de shocks en el ingreso, incluso con el alto costo de decisiones drásticas como retirar a los niños de la escuela. En ese sentido, las instituciones de seguridad social -o de forma más general, de protección social- no son redundantes para los pobres, sino que ayudan a afrontar los shocks sin la necesidad de tomar decisiones muy drásticas.

Dado que la seguridad social sigue por lo general el modelo bismarckiano, el cual se basa en el aseguramiento a través del trabajo remunerado formal y contribuciones sobre las planillas, ésta tiene una cobertura limitada en economías con un mercado laboral altamente informal, tal como es el caso de la mayoría de países de América Latina. Esta sería una de las causas principales de la persistente baja cobertura del sistema de pensiones, incluso luego de varias reformas estructurales de pensiones. Debe mencionarse que aparte de la informalidad hay un tema de preferencias en los adultos mayores que deciden ahorrar para la vejez con otros activos y formas de ahorro. Del mismo modo, también hay arreglos familiares informales de protección en la vejez mediante el cuidado y soporte que se espera de los hijos. Es decir, los hijos tendrían un valor de seguro social (Nugent, 1985; Kagitcibasi, 1982), lo cual en buena cuenta está asociado tanto a restricciones de liquidez de los padres como a normas sociales sobre el cuidado que se debe dar a los padres. El problema con esta forma de seguro es que los hijos del adulto mayor no necesariamente van a ser capaces de honrar este seguro dado que tienen sus propios gastos y responsabilidades con su familia. En un contexto de pobreza, los hijos que afrontan los gastos de sus padres ancianos, podrían estar recortando gastos en áreas claves como por ejemplo en la inversión de capital humano de su familia, lo cual va a tener consecuencias negativas en los niveles de ingreso futuro.

Otro aspecto de interés central en la problemática de la población adulta mayor es que la falta de ingresos regulares (a través de una pensión por ejemplo) obliga a los individuos a trabajar hasta agotar sus fuerzas a la expensa de su salud e integridad, o por toda su vida. Esto ha sido definido como *Ceaseless Toil* por Benjamin et al (2003) cuando analiza la oferta laboral de los ancianos en la China rural. Kassouf et al (2012) afirman que sin la pensión no contributiva en Brasil, los ancianos pobres no podrían retirarse del mercado laboral.

Ante este panorama, cabría preguntarse entonces qué puede hacer el Estado para ayudar a los adultos mayores que están fuera del ámbito de la seguridad social formal para darles protección frente a los riesgos de vejez, de tal forma que puedan alcanzar un nivel mínimo de bienestar y que estén mejor preparados para que su bienestar no caiga abruptamente por shocks externos. Una innovación a los sistemas de pensiones que se está volviendo de uso

general en América Latina, y en otros países de ingresos medios y bajos, es la entrega de transferencias de dinero a los individuos que cumplen la edad de jubilación y no cuentan con una pensión. Estas son las llamadas pensiones sociales o no contributivas.

La pobreza en la vejez en Latinoamérica ha sido explorada en los trabajos de Gasparini *et al* (2010), Dethier (2010) y Barrientos (2003, 2005). Estos estudios muestran que en general la pobreza tiene forma de U con respecto a la edad, siendo mayor durante la niñez y vejez. El hecho que los nuevos sistemas de pensiones creados durante las reformas de los 90's en América Latina no hayan logrado el objetivo de la universalidad, y que más bien exista aún una considerable parte de la población sin cobertura, no ayuda a reducir la pobreza en la vejez. Y esto crea un potencial problema para los estados que tendrán que aliviar la pobreza de los adultos mayores de algún modo. Ante este riesgo, países como México, Brasil, Bolivia y Chile ofrecen transferencias de dinero para los adultos mayores en la forma de pensiones no contributivas (PNC) con el fin de reducir la pobreza. En el caso de los dos últimos países, es una innovación en sus sistemas de pensiones de capitalización individual. Estas transferencias, sean universales o focalizadas mediante *means-test* (pruebas de ingresos) u otros requisitos como por ejemplo edad y ciudadanía, pueden incrementar la cobertura de pensiones casi automáticamente y lograr reducir la pobreza de los ancianos significativamente. Los hallazgos de los estudios de Willmore (2006), Barrientos (2005) y Dethier et al (2010) abogan por la implementación de este tipo de pensiones a fin de complementar las reformas de los sistemas de pensiones y así expandir la cobertura a individuos que no pueden o no logran ahorrar lo suficiente para obtener una pensión. En el cuadro siguiente se observa cómo la pobreza de los adultos mayores varía cuando reciben transferencias (sean pensiones contributivas o no contributivas).

Cuadro 1. Proporción de hogares o personas debajo de la línea de pobreza

País	Todos los hogares	Todos los hogares, sin transferencias corrientes	Adultos mayores	Adultos mayores, sin transferencias corrientes
Argentina	0.21	0.33	0.13	0.55
Bolivia	0.23	0.31	0.29	0.52
Brasil	0.22	0.33	0.06	0.52
Chile	0.16	0.23	0.15	0.39
Colombia	0.24	0.29	0.31	0.47
Costa Rica	0.18	0.22	0.32	0.48
Rep. Domin.	0.18	0.27	0.22	0.41
Ecuador	0.19	0.25	0.25	0.39
El Salvador	0.17	0.29	0.17	0.43
Guatemala	0.22	0.30	0.24	0.35
Honduras	0.28	0.39	0.31	0.52
México	0.19	0.24	0.28	0.43
Nicaragua	0.20	0.25	0.17	0.29
Panamá	0.23	0.34	0.23	0.51
Paraguay	0.23	0.30	0.23	0.41
Perú	0.21	0.24	0.23	0.30
Uruguay	0.17	0.33	0.08	0.51
Venezuela	0.18	0.24	0.21	0.38

Fuente: Dethier et al (2010).

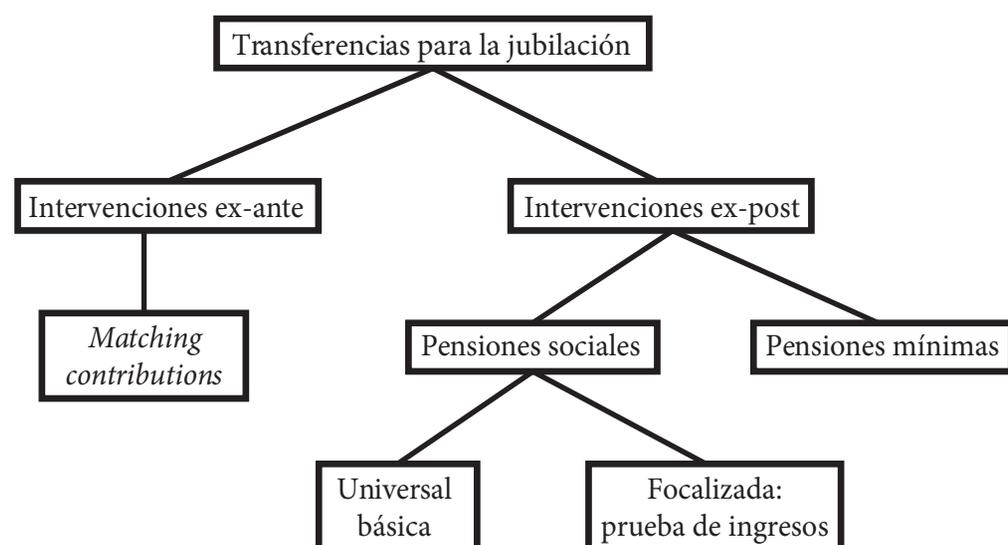
El caso de Brasil es remarcable, los programas de pensiones no contributivas Previdencia Rural y Beneficio de Prestação Continuada los que contribuyen notablemente a reducir la pobreza durante la vejez (Barrientos, 2005). Esta herramienta ha dado muy buenos resultados en Brasil en la lucha contra la pobreza. En el Cuadro 1 se aprecia que la incidencia de la pobreza entre los adultos mayores de Brasil sería 52% sin las transferencias de las pensiones sociales, en lugar del 6% cuando las transferencias son tomadas en cuenta.

Asimismo, los sistemas de seguridad social y la estructura de impuestos en Latinoamérica no logran reducir la desigualdad. Según Goñi et al (2011) y OECD (2008), el coeficiente Gini calculado para un conjunto de países latinoamericanos con los ingresos brutos es de 0.516, mientras que luego de incluir los impuestos y transferencias este coeficiente solamente se reduce a 0.496. Esto contrasta notoriamente con el Gini calculado para los países de la OECD: 0.476 con ingresos brutos y 0.282 luego de impuestos y transferencias. Es decir, en América Latina se dejan de aprovechar las potencialidades del conjunto de impuestos y

transferencias para reducir la desigualdad. Esto a su vez, tiene efectos adversos en el nivel de pobreza general, y en la vejez en particular, a menos que existan suficientes programas de asistencia y seguridad social focalizados en los pobres. En el caso de las transferencias por jubilaciones, Lustig et al (2013) analizan 6 países latinoamericanos y detectan que las pensiones tienen un impacto pequeño en la reducción de la desigualdad de ingresos. En Argentina y Brasil, el índice de Gini cae cerca de 0.02 puntos, en Uruguay la caída es de 0.035 puntos pero en Bolivia, Perú y México casi no hay ningún efecto. Olivera y Zuluaga (2014) realizan simulaciones de los posibles efectos de las PNC en la desigualdad de ingresos para Colombia y Perú y encuentran efectos muy pequeños cuando la pensión está focalizada solamente en los individuos pobres. Pero si la pensión fuese universal, el índice de Gini de los ingresos podría bajar cerca de 0.02 y 0.035 puntos para Colombia y Perú.

Con respecto al diseño, la PNC puede estar focalizada en los individuos que cumplen con algún tipo de condicionalidad como un *means-test*, edad, ciudadanía, años de residencia u otorgada de forma universal. En el primer caso, los costos fiscales del beneficio son menores pero los costos administrativos pueden ser altos debido al examen del cumplimiento de los requisitos. En todo caso, hay condicionalidades que son más fáciles de verificar como la edad y residencia. La prueba de ingresos no se puede siempre realizar debido al alto porcentaje de individuos que trabajan en el sector informal y que por lo tanto no están en planillas ni registrados en la seguridad social. Ante esto, algunos países usan sistemas de focalización que toman en cuenta variables socio-económicas medidas en el hogar con el fin de clasificar a los hogares de acuerdo al nivel de pobreza estructural que padecen. Por ejemplo, Perú usa el score SISFOH (Sistema de Focalización de Hogares) basado en un algoritmo alimentado con variables socio-económicas del hogar, la vivienda y los miembros de la familia para producir un ranking y clasificar a los hogares como pobres extremos, pobres no extremos y no pobres. Entre otros requisitos, la pensión social de Perú se otorga solamente a los individuos de 65 a más años de edad que viven en hogares clasificados como pobres extremos. El siguiente diagrama permite ver la taxonomía de los ingresos por pensiones.

Gráfico 1. Taxonomía de las transferencias de ingresos por jubilación



Fuente: Holzmann et al (2010)

Las transferencias del Estado que estaría dentro del sistema contributivo de pensiones sería la garantía de una pensión mínima, la cual está necesariamente sujeta a un determinado historial contributivo, y las *matching contributions*. Estas últimas buscan incentivar el ahorro previsional de los individuos con contribuciones realizadas por el Estado a la cuenta del individuo siempre que este también contribuya (Palacios y Robalino 2010).

Las pensiones sociales están en países con distintos niveles de ingreso y cumplen diferentes roles. Por ejemplo, en países de altos ingresos los pensionistas de sistemas contributivos también acceden a pensiones sociales con el objetivo de prevenir pobreza en la vejez. En los países de ingresos medios o bajos, la pensión social es en muchos casos el único ingreso monetario del adulto mayor, y por tanto tienen el objetivo de dar la seguridad de un ingreso en la vejez (Holzmann et al 2010).

El portal <http://www.pension-watch.net> resume un total de 107 esquemas de PNC analizados en distintos países del mundo. La mayoría de los esquemas de PNC implican condiciones de acceso como la edad o una prueba de ingresos. En el Cuadro 2 se observa que sólo alrededor de la quinta parte de países con pensiones sociales mantienen criterios universales para entregar la transferencia. En general, la edad mínima para acceder al beneficio coincide

con la edad de jubilación legal. Se nota también, que la mayoría de países usa la edad de 65 años como la mínima necesaria. El costo de las pensiones sociales depende directamente de la generosidad de la transferencia y de los criterios de acceso. Obviamente, mientras más universal sea el acceso y más alto el monto de la pensión, el costo será mayor. Aunque no hay cifras para todos los países analizados, se observa una alta heterogeneidad en los costos como porcentaje del PBI. Destaca que aproximadamente en la mitad de los países, el costo anual de la PNC no sobrepasa el 0.25% del PBI. De acuerdo a la condicionalidad de la pensión, el costo promedio de los esquemas universales es 1.66% del PBI, el de los esquemas *means-tested* es 0.55% y el de los *pension-tested* es 0.41%. En cuanto al monto de la pensión, se observa que el 36% de los países entrega una pensión social que oscila entre el 10% y 20% del PBI per cápita, mientras que el 29% entrega una pensión social de más del 20% del PBI per cápita. En promedio, el monto de las pensiones sociales universales equivalen al 18.1% del PBI per cápita, mientras que las *means-tested* y *pension-tested* representan el 16.2% y 12.1% respectivamente.

Cuadro 2. Características de pensiones no contributivas en el mundo

Edad de elegibilidad		Condición de acceso		Costo (% del PBI)		Monto promedio (% PBI pc)	
Edad	%	condición	%	% PBI	%	% PBI pc	%
55-59	10.5	means-tested	52.0	>=2%	8.5	<5%	10.8
60	25.8	pensions-tested	25.5	1%-2%	12.2	5%-10%	23.5
61-64	9.7	regional	5.9	0.5%-1.0%	14.6	10%-20%	36.3
65	36.3	universal	16.7	0.25%-0.50%	15.9	>20%	29.4
>65	17.7	total	100.0	<0.25%	48.8	total	100.0
Total	100.0			Total	100.0		

Fuente: <http://www.pension-watch.net>. Elaboración propia sobre la base de 107 esquemas de pensiones no contributivas.

Las pensiones no contributivas también tienen una clara función redistributiva toda vez que son financiadas vía impuestos y contribuciones a la seguridad social y dirigidas a los adultos mayores que no han sido económicamente capaces de contribuir a un sistema de pensiones. Hay elementos de justicia distributiva en este tipo de pensiones que el Estado no puede desatender. Que ciudadanos afronten su vejez sin una pensión o ahorros implica en general que éstos han desarrollado su vida laboral en condiciones más precarias, sin contratos formales que les permitan contribuir a un sistema de pensiones y con ingresos bajos. Estas personas también tendrían niveles más bajos de educación y habrían accedido a lo largo de su vida a peores condiciones de vida que los trabajadores afiliados a algún sistema de pensiones. En tanto la desigualdad de oportunidades es y ha sido alta en países en desarrollo, se puede pensar que el grado de responsabilidad de los adultos mayores es bastante

reducido en cuanto a la ausencia de una pensión para ellos. Es decir, en términos de Roemer (1998) los adultos mayores pobres y sin pensión no serían responsables por las circunstancias que les tocó vivir de jóvenes y por tanto se justificaría una política que atenúe la desigualdad de ingresos para este grupo poblacional. Por tanto, una PNC ayudaría a atenuar los problemas que no se resolvieron en el pasado.

3. Los efectos de las pensiones no contributivas

No solo es importante diseñar cuidadosamente los programas de pensiones no contributivas y asegurar su sostenibilidad financiera con adecuadas proyecciones y supuestos razonables, sino también es importante estudiar sus efectos en la población objetivo y sus familias. Hay una literatura empírica rica que estudia con una gran variedad de métodos los efectos de los programas de transferencias condicionadas que luchan contra la pobreza, pero el estudio de los efectos de las pensiones no contributivas está menos extendido. Varios estudios importantes aparecieron a inicios de los 2000's estudiando principalmente los casos de los esquemas de pensiones sociales de Sudáfrica y Brasil (por ejemplo Case y Deaton, 1998; Duflo, 2000 y 2003). Últimamente, se han desarrollado estudios que exploran los efectos de las pensiones sociales en países que han implementado estos programas recientemente (por ejemplo, Galiani et al, 2016; Aguila et al, 2015; Amuedo-Dorantes and Juarez, 2015; Borrela et al, 2016).

Uno de los programas de pensiones sociales que más se ha estudiado en la literatura económica es el *Old Age Pension Program* que estableció en Sudáfrica durante los 90's para la población negra. Este programa es bastante generoso, pues llega a representar el 60% de los ingresos totales de los hogares con al menos un beneficiario (Case y Menendez, 2007). Sobre este programa, los trabajos de Case y Deaton (1998), Duflo (2000 y 2003) and Edmonds (2006) son especialmente importantes porque detectan los primeros impactos de la transferencia en la población beneficiaria, y de manera importante, sobre las familias de ellos. Duflo (2000 y 2003) encuentra que cuando el beneficiario de la pensión es mujer, se incrementa el peso por talla de las niñas del hogar, mientras que Edmonds (2006) encuentra que la escolaridad aumenta y las horas trabajadas se reducen para los niños que viven con beneficiarios.

Otros programas celebres de pensiones no contributivas es el Beneficio de *Prestacao Continuada* (BPC) y la *Previdencia Rural* (Pensión Rural) de Brasil, aunque este último toma en cuenta que el individuo haya trabajado en actividades agrícolas. Los estudios de Kassouf et al (2012), Barrientos (2005), Carvalho Filho (2008, 2010) y Reis y Camargo (2007) encuentran que las pensiones sociales en Brasil están asociadas con una reducción en la pobreza,

reducciones en oferta laboral de los adultos mayores y niños, y aumentos en la asistencia a clases de los niños que viven con beneficiarios. El efecto en la oferta laboral puede ser considerable cuando el beneficio es generoso. Por ejemplo, Carvalho Filho (2008) estima que aproximadamente 40% de los beneficiarios de la Pensión Rural en Brasil se retiraron del mercado laboral luego de recibir la pensión y el resto de individuos redujo drásticamente las horas trabajadas, aunque hay que tomar en cuenta que el monto de la pensión es bastante generoso (aproximadamente un tercio del PBI per cápita). Otros programas ofrecen pensiones significativamente menores. Por ejemplo, en Colombia, Ecuador y Perú, el beneficio equivale a 5%, 7% y 8% del PBI per cápita, respectivamente. Se esperaría que estas bajas pensiones, sumado al hecho que estas se focalizan en individuos de bajos ingresos y limitado acceso al crédito, no originen efectos muy importantes sobre la oferta laboral de los beneficiarios e individuos con edades muy cercanas a las edades de elegibilidad para recibir una pensión social.

Los efectos del programa de pensiones universales no contributivas Bonosol de Bolivia son estudiados en Martinez (2005, 2007). Este programa se estableció en 1997 para dar pensiones sociales a todos los bolivianos de al menos 65 años. El programa fue renombrado como Renta Dignidad en 2008 y redujo la edad mínima a 60 años. Borrella et al (2016) estudia los efectos de Renta Dignidad con regresiones discontinuas y encuentra que cuando hay dos beneficiarios en el hogar, el número de miembros del hogar aumenta debido al número de hijos adultos trabajando en el hogar y de nietos que pueden ser cuidados por los beneficiarios. Cuando solo hay un beneficiario en el hogar, las transferencias a otros hogares aumentan solo si el beneficiario es hombre.

El programa mexicano de pensiones no contributivas "70 y más" se inició en 2007 con condiciones de acceso que han variado sustancialmente en el tiempo. El programa empezó dirigiéndose a personas de al menos 70 años de edad viviendo en localidades de no más de 2,500 personas, pero en diciembre de 2007 el requisito del tamaño de la localidad aumentó a 20,000 habitantes y luego a 30,000 pobladores en el año 2009. Finalmente, desde enero de 2012, la pensión se otorga a individuos del resto de localidades (más de 30,000 habitantes) siempre que no tengan otro ingreso de pensión. Amuedo-Dorantes y Juarez (2015) analizan este programa y encuentran que este tiene un efecto *crowding-out* de 37% sobre las transferencias privadas. La mayor parte del efecto se debe a la reducción de la probabilidad de recibir remesas internas. Por otro lado, Juarez y Pfitze (2015) encuentran que el programa reduce la participación laboral del adulto mayor, especialmente de aquellos que viven solos y son relativamente pobres. Respecto a los otros miembros del hogar, los autores encuentran un efecto negativo y significativo en la oferta laboral de los adolescentes varones entre 12 y 17 años pertenecientes a los

hogares del quintil más bajo de la riqueza. Por su parte, el estudio de Galiani *et al* (2016) reporta una mejora en la salud mental de los beneficiarios de “70 y más”, particularmente en la escala de depresión geriátrica. Otro esquema de pensiones sociales de México estudiado recientemente con diseño cuasi-experimental es Reconocer Urbano del estado de Yucatán (Aguila *et al*, 2015, Aguila *et al*, 2016).

El programa peruano de pensiones sociales “Pension 65”, establecido a fines del 2011, entrega la transferencia a los individuos mayores de 65 años siempre que no cuenten con otra pensión y vivan en hogares clasificados como pobres extremos según un indicador multidimensional de focalización oficial de hogares. Novella y Olivera (2014) usan la línea de base del programa de fines del 2012 e indican que el retiro del mercado laboral –posiblemente inducido por la entrega de pensiones sociales a los adultos mayores- puede acelerar el declive del funcionamiento cognitivo de los beneficiarios, un efecto que se denomina “mental retirement”.

La revisión de la literatura de los efectos de los programas de pensiones sociales está sintetizada en el Cuadro A1 del Anexo al final del capítulo. Además de las investigaciones ya mencionadas líneas arriba, hay otros estudios que tratan sobre efectos más generales de las pensiones no contributivas. Por ejemplo, los efectos de las pensiones sociales en el nivel de la pobreza, desigualdad de ingreso, finanzas públicas y cobertura de los sistemas de seguridad social son abordados en Barrientos (2003), Pal y Palacios (2008), Willmore (2006), Holzmann *et al* (2010) y Dethier *et al* (2011). Asimismo, Barrientos (2012) sintetiza los mecanismos a través de los cuales los programas sociales, y en especial las pensiones sociales, pueden ayudar al crecimiento económico local.

La literatura revisada permite establecer que un programa de pensiones sociales tiene efectos significativos en el beneficiario y en los miembros de su hogar, siendo el género del beneficiario también importante para determinar las direcciones de algunos efectos. En el caso específico del adulto mayor, los estudios han encontrado que el programa impacta en su auto-reporte de salud general (Galiani y Gertler, 2010), decisiones laborales como el retiro o la reducción de las horas trabajadas (Carvalho Filho, 2008; Kassouf *et al*, 2012), redes de apoyo familiar y social (Edmonds *et al*, 2005; Case y Menendez 2007; Paulo 2008) y transferencias privadas (Miranda *et al*. 2009, Amuedo-Dorantes y Juarez 2015). Hay que señalar que la utilidad del auto-reporte de salud general sirve como indicador del estado de salud del individuo, toda vez que hay una considerable asociación entre este y las reales condiciones de salud. Wong *et al*, (2005) encuentra esto usando el auto-reporte generado con las encuestas de Salud, Bienestar y Envejecimiento en América Latina y el Caribe (SABE). Dado que el nivel socio-económico de la persona está asociado a ese auto-reporte,

entonces una mejora en las condiciones económicas (con la transferencia de una pensión por ejemplo) puede ayudar a mejorar el reporte de la propia salud. El mecanismo puede operar a través del incremento del gasto en salud gracias a la transferencia, más tranquilidad emocional debido a un ingreso seguro, parar de trabajar en condiciones de riesgo o con enfermedades crónicas que deberían obligar al individuo a retirarse del mercado o reducir sustancialmente sus horas laboradas, mayor tiempo para ser usado en los servicios de salud, entre otras.

Gracias a la transferencia de la pensión social, el adulto mayor puede parar de trabajar por necesidad económica o reducir sus horas de trabajo para dedicarlas a actividades familiares y sociales. Asimismo, la nueva fuente de ingresos podría reducir el nivel de transferencias recibidas de otros miembros de su familia que viven dentro o fuera de su hogar. Esto sería el denominado *crowding-out* de transferencias privadas por públicas (Barro, 1974, Becker, 1974). En la misma línea, las redes de apoyo familiar podrían reducirse, dado que el beneficiario se vuelve más independiente económicamente con la pensión, lo cual podría producir la migración de algunos miembros de la familia que ya no ven necesidad de convivir y ayudar al adulto mayor. Por otro lado, si la transferencia es generosa, como por ejemplo en los casos de Sudáfrica y Brasil, podría ocurrir que más bien algunos miembros de la familia vuelvan a vivir con el beneficiario. En los estudios se ha encontrado que miembros adultos del hogar -y dependiendo de su edad- deciden migrar a localidades con mejores perspectivas de trabajo y dejan el cuidado de los hijos menores con el adulto mayor (Ardington *et al*, 2009, Edmonds *et al*, 2005; Posel *et al*, 2006). En el mismo sentido, la transferencia puede alentar a que los adultos del hogar decidan aumentar su participación en el mercado laboral en vista que el beneficiario puede quedarse al cuidado de los niños.

Entre otros efectos destacables, las pensiones sociales pueden ayudar a mejorar el capital humano del beneficiario y su familia. Hay estudios que detectan un aumento de la escolaridad (Carvalho Filho, 2010, Reis y Camargo 2007), reducción del trabajo infantil (Edmonds, 2006) y mejora en la nutrición a causa de la transferencia pensionaria (Duflo, 2000 y 2003). Otras investigaciones detectan efectos positivos de la transferencia en la producción agrícola y del hogar, a través de la adquisición de mejores insumos (Martinez, 2005 y 2007; Lovo, 2011).

4. Conclusiones

Hay más de 100 planes de pensiones no contributivas repartidos en países de distinto nivel de riqueza. Los orígenes de cada plan son distintos pero muchos de estos programas comparten el objetivo de mejorar el nivel de vida de los adultos mayores, sea como una transferencia adicional para individuos con pensiones y/o ingresos bajos o para luchar contra la pobreza en la vejez y reducir la vulnerabilidad económica de los adultos mayores. Los países con un importante sector informal también presentan el problema de tener una baja cobertura de pensiones y participación en la seguridad social. Esta limitación es difícil de superar con sistemas de pensiones basados en la retención de contribuciones en la planilla de pagos. Incluso, las reformas estructurales a la seguridad social ocurridas en los 90s y posteriores rondas de reformas tampoco han podido incrementar la cobertura de pensiones.

Ante este panorama, la solución encontrada por los países ha sido la implementación de pensiones no contributivas, lo cual podría ser visto como un giro importante en la forma de proveer protección social a los adultos mayores. Las contribuciones de la planilla son pagadas por muy pocos y generan pocas pensiones, pero las pensiones no contributivas pueden rápidamente brindar cobertura de pensiones a muchos individuos. Obviamente, estos esquemas no son gratuitos y pueden tener un costo elevado si los beneficios son muy generosos o la población de adultos mayores que acceden al beneficio es muy extensa. En todo caso, los responsables de diseñar estos programas deben tener muy en cuenta la sostenibilidad fiscal de largo plazo.

Aunque los detractores de las pensiones sociales señalan que las personas que nunca han contribuido a un sistema de pensiones no merecen obtener una pensión del Estado, este argumento se debilita cuando se considera que hasta el trabajador más humilde paga impuestos por los productos que consume a lo largo de su vida y casi nunca ve algún beneficio. En este capítulo se han dado algunos argumentos en favor de la existencia de las pensiones sociales sobre la base de elementos de justicia redistributiva, y también se han señalado varias evidencias científicas de efectos positivos de estas pensiones en la población de beneficiarios y otros miembros del hogar. Muchas veces estos efectos no son buscados en el diseño del programa, pero es labor del investigador examinar estos efectos y también los aspectos negativos de los programas; particularmente es importante analizar cómo se ven afectados los incentivos para el trabajo y la contribución a esquemas contributivos. Tal vez, los dos más importantes objetivos de las pensiones no contributivas son combatir la pobreza en la vejez y dar la oportunidad al adulto mayor de bajos recursos de retirarse del mercado de trabajo con un ingreso seguro. Por lo tanto, la evaluación de estos programas debiera concentrarse alrededor de esos objetivos.

Referencias bibliográficas

- Aguila, E., A. Kapteyn y J.P. Smith (2015) "Effects of income supplementation on health of the poor elderly: The case of Mexico". *Proceedings of the National Academy of Sciences* 112(1): 70-75.
- Aguila, E., A. Kapteyn y F. Perez-Arce (2016) "Consumption smoothing, frequency of benefit payments, and effectiveness of social programs". *Population Association of America Conference* 2016.
- Amuedo-Dorantes, C. y L. Juarez (2015) "Old-age government transfers and the crowding out of private gifts: the 70 and above program for the rural elderly in Mexico". *Southern Economic Journal* 81 (3): 782-802.
- Ardington, C., A. Case, y V. Hosegood (2009) "Labor supply responses to large social transfers: longitudinal evidence from South Africa", *American Economic Journal: Applied Economics*, 1(1), 22-48.
- Attanasio, O., C. Meghir y A. Otero (2011) "Pensions, work and informality: the impact of the 2008 Chilean pension reform". *University College London*, November.
- Ayyagari, P. y D. Frisvold (2015) "The impact of social security income on cognitive function at older ages". *National Bureau of Economic Research Working Paper No. 21484*.
- Barrientos, A. (2003) "Old age poverty in developing countries: contributions and dependence in later life", *World Development* 31: 555-570.
- Barrientos, A. (2005) "Non-contributory pensions and poverty reduction in Brazil and South Africa", *IDPM, University of Manchester*.
- Barrientos, A. (2012) "Social transfers and growth: what do we know? What do we need to find out?", *World Development* Vol. 40(1), pp. 11-20.
- Barro, R.J. (1974) "Are government bonds net wealth?", *Journal of Political Economy* 82: 1095-1117.
- Becker, G.S. (1974) "A theory of social interactions", *Journal of Political Economy* 82: 1063-1093.

Benjamin, D., L. Brandt y J. Fan (2003) "Ceaseless toil? Health and labor supply of the elderly in rural China", mimeo. University of Toronto.

Bertrand M, Mullainathan S, Miller D. (2003) "Public policy and extended families: evidence from pensions in South Africa". World Bank Economic Review, Vol. 17 (1): 27-50.

Borrella, M., M. Bosch y M. Sartarelli (2016) "Non-contributory pensions number-gender effects on poverty and households decisions". WP-AD 2016-02, Universidad de Alicante.

Bosch, M. y J. Guajardo (2012) "Labor market impacts of non-contributory pensions: the case of Argentina's moratorium". Inter-American Development Bank. IDB working paper series IDB-WP-366.

Carvalho Filho, I. E. (2010) "Household income as a determinant of child labor and school enrollment in Brazil: evidence from a social security reform", MPRA Paper 26046, University Library of Munich, Germany.

Carvalho Filho, I. E. (2008) "Old-age benefits and retirement decisions of rural elderly in Brazil", Journal of Development Economics, Elsevier, vol. 86(1), pages 129-146, April.

Case, A. y A. Deaton (1998) "Large cash transfers to the Elderly in South Africa", Economic Journal 108(450): 1330-61.

Case, A. y A. Menendez (2007) "Does money empower the elderly? Evidence from the Agincourt demographic surveillance site, South Africa", Scandinavian Journal of Public Health, 35 (Suppl. 69), 157-164.

Chen, X. I. (2015) "Old-age pension and extended families: How is adult children's internal migration affected?". Contemporary Economic Policy DOI: 10.1111/coep.12161.

Chen, Z., T. Bengtsson y J. Helgertz (2015) "Labor supply responses to new rural social pension insurance in China". Review of the Economics of the Household. DOI: 10.1007/s11150-015-9304-y

Chetty, R. y A. Looney (2006) "Consumption smoothing and the welfare consequences of social insurance in developing economies", Journal of Public Economics, vol. 90, pp. 2351-2356.

Clark, A. E., P. Frijters y M. Shields (2008) "Relative income, happiness and utility: an explanation for the Easterlin paradox and other puzzles", Journal of Economic Literature 46(1), 95-144.

Dethier, J.J, P. Pestieau y A. Rabia (2010) "Universal minimum old age pensions impact on poverty and fiscal cost in 18 Latin American countries". Policy Research Working Paper 5292, The World Bank, May 2010.

Duflo, E. (2000) "Child health and household resources: evidence from the South African old-age pension program", American Economic Review: Papers and Proceedings 90(2):393-98.

Duflo, E. (2003) "Grandmothers and granddaughters: old age pensions and intra-household allocation in South Africa", World Bank Economic Review 7(1):1-25.

Edmonds, E., K. Mammen y D. L. Miller (2005) "Rearranging the family? Income support and elderly living arrangements in a Low-Income Country", Journal of Human Resources 40(1). pp.186-207.

Edmonds, E. (2006) "Child labor and schooling responses to anticipated income in South Africa". Journal of Development Economics 81 (2): 386-414.

Cox-Edwards, A. y E. James (2010) "Impact of social security reform on labor force participation rates of Pensioners and nonpensioners: evidence from Chile". Journal of Human Capital 4(2): 130-172.

Galiani, S. y P. Gertler (2010) "Informe final del estudio de impacto del programa de atención de adultos mayores 70 y más", SEDESOL, México.

Galiani, S., P. Gertler y R. Bando (2016) "Non-contributory pensions". Labour Economics 38: 47-58.

Gasparini L., J. Alejo , F. Haimovich, S. Olivieri S y L. Tornarolli (2010) "Poverty among older people in Latin America and the Caribbean". Journal of International Development, Vol. 22 (2): 176-207. DOI: 10.1002/jid.1539.

Goni, E., J. Humberto Lopez y L. Serven (2011) "Fiscal redistribution and income inequality in Latin America". *World Development* 39(9): 1558-1569.

Gutierrez, E., L. Juarez y A. Rubli (2015) "The effect of a transfer program for the elderly in Mexico City on co-residing children's school enrollment". No. 2015-09. Banco de México.

Guzman, J.M. y V. Montes de Oca (2003) "Redes de apoyo social de personas mayores: marco teórico conceptual", Ponencia presentada en el Simposio Viejos y Viejas. Participación, Ciudadanía e Inclusión Social. 51 Congreso Internacional de Americanistas Santiago de Chile, 14 al 18 de julio de 2003.

Harris, M., B. Inder y P. Maitra (2007) "Social pensions, migration and the anticipation effect". Center for International Development, Harvard University.

Holzmann, R., D. Robalino y N. Takayama, editors (2010) "Closing the coverage gap, the role of social pensions and other retirement income transfers". The World Bank.

Kagitcibasi, C. (1982) "Old-age security value of children: cross-national socioeconomic evidence," *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 13: 29-42.

Juarez, L. y T. Pfitze (2015) "The effects of a noncontributory pension program on labor force participation: the Case of 70 y Mas in Mexico". *Economic Development and Cultural Change* 63(4): 685 - 713.

Jung, H., M. Pirog y S. Kyoo Lee (2016) "Do public pensions crowd out private transfers to the elderly?: evidence from South Korea". *Journal of Pension Economics and Finance*. DOI: <http://dx.doi.org/10.1017/S1474747214000493>.

Kahneman, D. y A. B. Krueger (2006) "Developments in the measurements of subjective well-being", *Journal of Economic Perspectives* 20(1), 3-24.

Kassouf, A., P. Rodrigues De Oliveira (2012) "Impact evaluation of the Brazilian non-contributory pension program Benefício de Prestação Continuada (BPC) on family welfare". Partnership for Economic Policy working paper 12.

Kaushal, N. (2014) "How public pension affects elderly labor supply and well-being: evidence from India". *World Development* 56: 214-225

Lindbeck, A. y M. Persson (2003) "The gains from pension reform". *Journal of Economic Literature* 41(1): 74-112.

Long G. (2011) "Expanding cash transfer program to tackle old-age poverty in Vietnam: an ex-ante evaluation" En "Impacts of Conditional Cash Transfers on Growth, Income Distribution and Poverty in Selected ASEAN countries". ERIA Research Project Report 2010-13, Jakarta: ERIA. pp. 1-24.

Lovo, S. (2011) "Pension transfers and farm household technical efficiency: evidence from South Africa". *American Journal of Agricultural Economics*, 93(5): 1391-1405.

Lomnitz, C. (1994) "Redes social, cultura y poder: ensayos de antropología latinoamericana", Editorial Miguel Angel de Porrúa. Primera Edición, México.

Lustig, N., C. Pessino, y J. Scott (2013) "The impact of taxes and social spending on inequality and poverty in Argentina, Bolivia, Brazil, Mexico, Peru, and Uruguay: an overview". Working Paper 1313, Tulane University, Department of Economics.

Martinez, S. (2005) "Pensions, poverty and households investments in Bolivia", mimeo, University of Berkeley.

Martinez, S. (2007) "Invertir el Bonosol para aliviar la pobreza: retornos económicos en los hogares beneficiarios". En: G. Aponte, L. C. Jemio, R. Laserna, S. Martinez, F. Molina, E. Schulze, & E. Skinner (Eds.), *La Inversión Prudente. Impacto del Bonosol sobre la familia, la equidad social y el crecimiento económico* (pp. 109-128), La Paz: Fundación Milenio.

Martinez, S., M. Perez y L. Tejerina (2015) "Atacando la vulnerabilidad en los adultos mayores: evaluación de impacto de la Pensión Básica Universal, Programa Nuestros Mayores Derechos en El Salvador". Inter-American Development Bank, División de Protección Social y Salud, Nota Técnica IDB- TN-883

Miranda, V., E. Rios-Neto y C. Turra (2009) "The impact of conditional cash transfers on interhousehold transfer behavior among the elderly in Brazil", Mimeo, Department of Demography and Cedeplar, Universidade Federal de Minas Gerais (UFMG), Belo Horizonte, Brazil.

Narayan, D. (2000) "Voices of the Poor". Vol. 1, World Bank Publications.

Novella, R. y J. Olivera (2014) "Mental retirement and non-contributory pensions". KU Leuven CES DPS 14.05.

Nugent, J. B. (1985) "The old-age security motive for fertility", *Population and Development Review* 11: 75-97.

Nussbaum, M. C. (2000) "Women and human development". Cambridge University Press, Cambridge.

OECD (2008) "Growing unequal? income distribution and poverty in OECD countries".

Olivera, J. (2011) "Estudio sobre el diseño y costo de una pensión no contributiva en Perú". En: *Envejecimiento con dignidad, por una pensión no contributiva*. Oficina Internacional del Trabajo (OIT) y PUCP. Lima, 2011. Pp. 171-186.

Olivera, J. y B. Zuluaga (2014) "The ex-ante effects of non-contributory pensions in Colombia and Peru". *Journal of International Development* 26(7): 949-973.

Pal S. y R. Palacios (2008) "Understanding poverty among the elderly in India: implications for social pension policy". IZA DP No. 3431.

Palacios, R. y D. Robalino (2010) "Matching defined contributions: a way to increase pension coverage". in: *Closing the Coverage Gap, the Role of Social Pensions and Other Retirement Income Transfers*, Holzmann, R.; D. Robalino; and N. Takayama, editors (2010), The World Bank.

Paulo, A. M. (2008) "A relação entre renda e composição domiciliar dos idosos no Brasil: um estudo sobre o impacto do recebimento do Benefício de Prestação Continuada", Master thesis, UFMG/CEDEPLAR, Brazil.

Posel, D., J.A. Fairburn y F. Lund, (2006) "Labour migration and households: A reconsideration of the effects of the social pension on labour supply in South Africa", *Economic Modelling*, 23(5), 836-853.

Pfütze, T. y C. Rodríguez (2015) "Can a small social pension promote labor force participation? evidence from the Colombia Mayor program". World Bank Policy Research Working Paper 7516.

Reis, M. y J. M. Camargo (2007) "Impactos de aposentadorias e pensões sobre a educação e a participação dos jovens na força de trabalho". *Pesquisa y Planejamento Economico* 37(2): 221-246.

Rawls, J. (1971) "A Theory of Justice", Harvard University Press, Cambridge.
Roemer J.E. (1998). "Equality of opportunity", Harvard University Press, Cambridge, MA.

Roemer, J. (1998) "Equality of opportunity", Harvard University Press, Cambridge, MA.

Sen, A. K. (1985). "Commodities and capabilities", North-Holland, Amsterdam and Oxford.

Willmore, L. (2006). "Universal pensions for developing countries", *World Development* (35): 24-51.

Wong, R., M. Pelaez y A. Palloni (2005). "Autoinforme de salud general en adultos mayores de América Latina y el Caribe: su utilidad como indicador", *Rev Panam Salud Publica*. 2005;17(5/6):323-32.

Cuadro A1. Efectos de programas de pensiones no-contributivas

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Duflo (2000, 2003)	Expansión del sistema de pensiones de Sudáfrica, Old Age Pension, a un sistema universal no contributivo.	Diferencia del impacto de la transferencia monetaria en el estado nutricional del niño en base al género del beneficiario.	Cuando el beneficiario de la pensión es mujer, se incrementa el peso por talla de las niñas del hogar.	OLS y 2SLS	Sudáfrica
Bertrand, Mullainathan y Miller (2003)	Bajo el sistema de pensiones de Sudáfrica, los adultos varones mayores de 65 años y las mujeres mayores de 60 reciben transferencias monetarias generosas.	Efecto de la pensión en las decisiones de trabajo de los miembros del hogar.	Reducción de la oferta laboral de los adultos jóvenes que viven con beneficiarios de la pensión social.	Cortes transversales	Sudáfrica
Ardington, Case y Hosegood (2009)	El sistema Old Age Pension brinda transferencias de dinero a los adultos mayores.	Respuesta en la oferta de trabajo por parte de los adultos ante cambios en la presencia de beneficiarios de las pensiones no contributivas en el hogar.	Incremento de empleo y migración de adultos miembros del hogar del beneficiario.	Panel data con efectos fijos	Sudáfrica
Edmonds, Mammen y Miller (2005)	El programa social de pensiones de Sudáfrica brinda transferencias a adultos mayores de cierta edad.	Asociación entre ingreso y tipo de cohabitación.	No hay evidencia que aumente la probabilidad de vivir solo para los adultos mayores. La partida de mujeres adultas (30's) del hogar es más probable. Aumenta la co-residencia con niños <5 años y mujeres jóvenes.	Regresiones discontinuas	Sudáfrica

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Edmonds (2006)	Programa social de pensiones de Sudáfrica.	Respuesta del trabajo infantil y la escolaridad ante cambios anticipados en el ingreso del hogar.	Aumento de la escolaridad y reducción de horas trabajadas de los niños que viven con beneficiarios	Regresiones discontinuas	Sudáfrica
Posel, Fairburn y Lund (2006)	El sistema de pensiones es no contributivo y brinda transferencias mensuales equivalentes a dos veces el ingreso per cápita medio de África.	El efecto de las pensiones en las decisiones de trabajo de los adultos en edad de trabajar que co-residen con beneficiarios.	Las mujeres son más propensas a ser trabajadoras migrantes cuando en su hogar hay un beneficiario de la pensión social que es mujer.	OLS e IV en hogares compuestos por tres generaciones, corte transversal	Sudáfrica
Case y Menendez (2007)	Sistema de pensión social en Sudáfrica.	Asociación entre pensión social y mejores indicadores de seguridad alimentaria y escolaridad en el hogar del beneficiario	La seguridad alimentaria aumenta en el hogar con beneficiarios. Las niñas que habitan con beneficiarios son más propensas a matricularse en la escuela. Aumenta el poder de decisión de los AM	Regresiones probit, corte transversal de hogares	Sudáfrica
Barrientos (2005)	Programas de pensiones sociales de Brasil y Sudáfrica entre los de mayor magnitud en países en desarrollo.	Impacto de los sistemas de pensiones no contributivos en la reducción de pobreza	La probabilidad de ser pobres para un hogar con un beneficiario se reduce en 18% y 12.5% para Brasil y Sudáfrica, respectivamente	Regresiones probit y análisis de pobreza	Sudáfrica, Brasil
Case y Deaton (1998)	Sistema de pensiones no contributivas en Sudáfrica brinda transferencias generosas a los beneficiarios.	Consecuencias redistributivas de las pensiones.	Se encuentran efectos distributivos en la educación, alimentos, transferencias y ahorros.	Estimadores probit, OLS e IV	Sudáfrica

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Lovo (2011)	Programa de pensiones sociales en Sudáfrica.	Efecto de la pensión en la habilidad del hogar de hacer uso de mejores tecnologías agrícolas.	Mejora de la eficiencia técnica de los hogares para la producción agrícola y del hogar	Estimadores OLS e IV	Sudáfrica
Harris, Inder y Maitra (2007)	Programa de Seguridad Social para el adulto mayor.	Relación entre la provisión de ayuda para el adulto mayor y las decisiones del hogar respecto a la migración laboral de los adultos.	- La probabilidad de enviar a algún miembro del hogar a buscar empleo en otras regiones es mayor en hogares con beneficiarios.	Modelos probit y logit.	Sudáfrica
Galiani y Gertler (2010)	El programa 70 y Más brinda transferencias monetarias a los adultos mayores de 70 años que habitan en pequeñas localidades	Evaluación del impacto del programa sobre diferentes aspectos de vida de los adultos mayores (salud y trabajo).	Mejora la percepción del estado general de salud. Se reduce la proporción de AM trabajando por pago (en 18%). Hay un efecto de anticipación, cae en 15% los AM trabajando por pago. Disminuyen las horas trabajadas en 37% para los AM.	Regresiones discontinuas	México, 70 y más
Paulo (2008)	Beneficio de Prestação Continuada (BPC) es un programa de pensiones sociales para adultos mayores en situación de pobreza.	Efecto de las pensiones no contributivas en la composición del hogar del beneficiario.	Aumenta la probabilidad de vivir solo para los beneficiarios de la pensión.	Uso de doble diferencias para un cohorte de posibles beneficiarios	Brasil, BPC

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Carvalho-Filho (2008)	La reforma introducida en 1991 al sistema de pensiones no contributivas implicó una expansión del acceso al sistema: redujo la edad mínima para ser elegible, incrementó el monto de la transferencia e incluyó a los trabajadores que no son jefes del hogar.	El impacto de los beneficios del sistema de pensiones en las decisiones de retiro de los trabajadores en áreas rurales.	La pensión social es un gran determinante del retiro de trabajadores del sector rural. La probabilidad de no trabajar aumenta en 38% y las horas trabajadas por semana se reducen en 22.5h.	Triple diferencia usando una reforma de pensiones como si fuera un experimento natural, y estimados IV	Brasil, pensiones rurales
Carvalho-Filho (2010)	La Reforma de Seguridad Social de 1991 implicó un cambio exógeno en los beneficios de las pensiones sociales y, en consecuencia, variación exógena en el ingreso del hogar	Los efectos de un incremento en los beneficios en la escolaridad y participación laboral de los niños pertenecientes al hogar del beneficiario	Aumenta la matrícula escolar de niñas 10-14 y disminuyen sus horas dedicadas al trabajo. La reducción de horas trabajadas de las niñas ocurre cuando el beneficiario de la pensión es mujer.	Triple diferencia usando una reforma de pensiones como si fuera un experimento natural	Brasil, pensiones rurales
Miranda, Ríos-Nieto y Turra (2009)	Cambio en el criterio de elegibilidad de BPC (reducción en la edad mínima requerida para poder ser beneficiario).	Impacto del incremento exógeno del ingreso de hogares pobres en las transferencias privadas recibidas.	Se reduce la probabilidad y el monto de las transferencias privadas (familiares que viven en otro hogar) recibidas por los adultos mayores.	Uso de doble diferencia, antes y después de una reforma en la edad de elegibilidad para recibir la pensión	Brasil, BPC
Reis y Camargo (2007)	Expansión de los sistemas de pensiones en Brasil en cobertura y beneficios.	El impacto de las pensiones en la educación y participación laboral de los jóvenes	Aumento de la escolaridad de los jóvenes.	Modelo logit multinomial	Brasil, todas las pensiones

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Kassouf, Rodriguez y Aquino (2011)	BPC es un programa de pensiones sociales destinado a personas mayores de 65 años en situación de pobreza.	Efecto del programa en la composición del hogar y en las decisiones de trabajo del beneficiario y co-residentes.	No hay cambios en la composición del hogar; decrece la oferta laboral de los beneficiarios (pudiendo retirarse del mercado) y de los miembros del hogar >30 años; no hay efectos en la escolaridad pero si cae la ocurrencia del trabajo infantil.	Regresiones discontinuas	Brasil, PBC
Kassouf, Ana Lucia y Pedro Rodrigues de Oliveira (2012)	Beneficio de Prestação Continuada (BPC) es un programa de pensiones no contributivas dirigido a personas mayores de 65 años en situación de pobreza	Efecto en la composición del hogar y en la participación laboral del beneficiario y los demás miembros del hogar.	<ul style="list-style-type: none"> - Disminución en la oferta de trabajo de los beneficiarios. - Menor participación laboral de los co-residentes mayores de 30 años. - Menor trabajo infantil en los hogares de los beneficiarios. 	Regresión discontinua	Brasil
Martínez (2005, 2007)	BPC brinda una remuneración a las personas mayores o con discapacidad. Para ser elegible, la persona debe ser mayor de 65 años o demostrar que no puede trabajar, además de tener un ingreso familiar per cápita bajo.	Evaluación del impacto del programa en el bienestar del hogar.	<p>Aumento significativo del consumo de alimentos de los beneficiarios más pobres. Parte de la transferencia fue usada como más inversión para incrementar la producción en el hogar (animales, insumos para cultivos, etc.).</p>	Regresiones con discontinuidad	Bolivia, Bonosol

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Borella, Bosch y Sartarelli (2016)	Programa de pensiones sociales universales Renta Dignidad a personas mayores de 60 años.	El efecto de transferencias de dinero a adultos mayores, según número de beneficiarios y género, en la oferta laboral	<ul style="list-style-type: none"> - Cuando hay dos beneficiarios en el hogar, el número de miembros del hogar aumenta debido al número de hijos adultos trabajando en el hogar y de nietos que pueden ser cuidados por los beneficiarios. - La oferta laboral de las mujeres se reduce ligeramente. - Cuando solo hay un beneficiario en el hogar, las transferencias a otros hogares incrementa solo si el beneficiario es hombre. 	Regresión discontinua con dos dimensiones (edades de esposos beneficiarios)	Bolivia
Aguila, Kapteyn y Smith (2015)	El programa de suplemento de ingresos consiste en pensiones no contributivas para adultos mayores de 70 años que residen en áreas urbanas.	Efecto del programa de suplemento de ingresos en indicadores de salud	<ul style="list-style-type: none"> - Los beneficiarios usan el dinero extra en ir al doctor y adquirir medicamentos. - Efecto positivo en aspectos de salud, especialmente de corto plazo: reducción de bajos niveles de hemoglobina y mejora en la función pulmonar y memoria. 	Diseño experimental y Diferencias en diferencias	México, Yucatán
Aguila, Kapteyn y Perez Arce (2016)	Los habitantes recibieron diferentes esquemas de pago de beneficios, en función a su localización geográfica (estado) y el año.	Efecto de diferencias en frecuencia de pago entre programas de pensiones sociales.	<ul style="list-style-type: none"> - En el programa mensual se reporta mayores visitas al doctor, menores episodios de hambre y menor necesidad de apoyo por parte de organizaciones benéficas. - Los beneficiarios no suavizan su consumo de manera perfecta. 	Diferencias en Diferencias	México, Yucatán

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Amuedo-Dorantes y Juárez (2015)	70 y Más es un programa de pensiones sociales destinado a AM de las zonas rurales.	Efecto crowding out del programa en términos de transferencias privadas.	<ul style="list-style-type: none"> - El programa tiene un crowding out effect de 37% sobre las transferencias privadas. La mayor parte del efecto se debe a la reducción de la probabilidad de recibir remesas internas. - El ingreso no laboral de los beneficiarios incrementa en menos del monto de transferencias del gobierno. 	Triple Diferencias	México
Gallani, Gerler y Bando (2016)	Programa Adultos Mayores brinda transferencias monetarias para individuos mayores de 70 años en zonas rurales.	Efecto en el bienestar de los beneficiarios.	<ul style="list-style-type: none"> - La salud mental de los beneficiarios mejora (incremento en 12 por ciento en la Escala de Depresión Geriátrica). - Menor participación de los beneficiarios en el mercado laboral. - Los hogares tratados registran mayores gastos en consumo 	Diferencias en diferencias	México
Gutierrez, Juarez, y Rubli (2015)	El programa PAAM otorga una transferencia de 75 dólares al mes a personas mayores de 70 años residentes en México DF.	El efecto del programa en la tasa de inscripción de los niños que habitan en el hogar del beneficiario.	<ul style="list-style-type: none"> - El programa afecta de manera positiva a los niños co-residentes de los beneficiarios: la tasa de matrícula escolar es entre 20 y 33 puntos porcentuales mayor para los hogares beneficiarios. 	Regresión discontinua	México

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Juárez y Pfitze (2015)	70 y Más, es un programa de transferencia monetaria para individuos mayores de 70 años. Dos criterios de elegibilidad: edad y tamaño de la población de la localidad.	El impacto del programa en la participación laboral de los beneficiarios y de los co-residentes más jóvenes.	<ul style="list-style-type: none"> - Reducción de la participación laboral del adulto mayor, especialmente de aquellos que viven solos y son relativamente pobres. - Respecto a los co-residentes, se registra un efecto negativo y significativo solo para los varones entre 12 y 17 años pertenecientes a los hogares más pobres (trabajadores marginales). 	Diferencias en Diferencias	México
Martinez, Pérez y Tejerma (2015)	Pensión social destinada a los adultos mayores de 70 años. Uno de los componentes, PBU (Pensión Básica Universal) se realiza bimestralmente en eventos a los cuales los adultos mayores son convocados, comúnmente en una plaza central del centro poblado, y donde se hace entrega en efectivo del monto correspondiente a dos meses de la pensión.	Evaluación de impacto de la Pensión Básica Universal, Programa Nuestros Mayores Derechos en el bienestar de los beneficiarios. Específicamente del componente PBU.	<ul style="list-style-type: none"> - Aumento en el ingreso no-laboral promedio de los hogares de los adultos mayores. - Menor probabilidad de que el hogar se encuentre debajo la línea de pobreza extrema. - Mayor gasto en alimentos. - Menor probabilidad de que el adulto mayor realice alguna actividad dependiente. - Mayor matrícula escolar de miembros del hogar menores de edad. 	Regresión discontinua y variables instrumentales	El Salvador

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Ayyagari y Frisvold (2015)	Un cambio en la ley de Seguridad Social de 1977 implicó que personas de cohortes cercanas tengan diferentes niveles de beneficios.	Impacto del ingreso proveniente de seguridad social en la función cognitiva de los adultos mayores.	<ul style="list-style-type: none"> - Mayores beneficios en las pensiones originan mejora significativa en la función cognitiva. - Un incremento permanente de mil dólares conlleva una mejora en la memoria de 2 por ciento y de 1 por ciento en conocimiento, lenguaje y orientación (medido en base a test). 	OLS y Variables Instrumentales	Estados Unidos
Bosch y Guajardo (2012)	El programa Moratorium brinda pensión social a aquellos trabajadores en edad de retiro.	El efecto del programa en el mercado laboral	<ul style="list-style-type: none"> - Una caída en el empleo de 5 y 4.5 puntos porcentuales para hombres entre 65-69 años y mujeres entre 60-64 años respectivamente. - El programa habría incentivado a que los trabajadores formales se retiraran, habiendo seguido contribuyendo en el Sistema de no haber sido el caso. - Incremento en la proporción de trabajadores informales recibiendo pensión 	Diferencias en diferencias	Argentina

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Chen (2015)	NRPS, el sistema de pensión para las zonas rurales, es no contributivo para personas mayores de 60 años.	El efecto de pensiones sociales para los adultos mayores en la decisión de migración de los hijos.	<ul style="list-style-type: none"> - Mayor número de hijos varones que migran fuera de su ciudad de origen. - Los cambios en migración pueden disminuir algunos beneficios (compañía y soporte los hijos). 	Regresión discontinua	China
Chen, Bengtsson y Helgertz (2015)	NRPS, el sistema de pensión para las zonas rurales, es no contributivo para personas mayores de 60 años.	El impacto de pensiones sociales para los adultos mayores en el mercado laboral.	<ul style="list-style-type: none"> - Efecto negativo en la oferta laboral de los adultos mayores en zonas rurales: la probabilidad de trabajar disminuye entre 13 y 37 por ciento. 	Regresión discontinua	China
Cox-Edwards y James (2010)	La reforma de pensiones de 1981 en Chile incluyó como componentes la reducción de impuestos para los trabajadores y restricciones más severas para el retiro temprano.	El impacto de la reforma en el mercado laboral.	<ul style="list-style-type: none"> - La participación en el mercado laboral se incrementó drásticamente en aquellos cercanos a la edad de retiro 	Modelo probit	Chile
Atanasio, Meghir y Otero (2011)	El sistema previó estaba constituido por tres pilares básicos: un pilar solidario, uno contributivo obligatorio y un pilar voluntario. Con la reforma implementada en 2008 se amplía el pilar solidario y se refuerza el contributivo.	Impacto de la reforma en la participación en el mercado laboral.	<ul style="list-style-type: none"> - Incremento en la riqueza financiada individualmente a través de la pensión y mayor monto de pensión debido al componente solidario. Menor probabilidad de participar en el mercado laboral formal. 	Diferencias en diferencias	Chile

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Haecil, Pirog y Lee (2016)	El sistema de pensión nacional (NPS) experimentó una expansión de cobertura considerable en 1999 al establecerse como obligatoria la participación de adultos entre 19 y 59 años.	El efecto de recibir la pensión social en los gastos del beneficiario.	<ul style="list-style-type: none"> - Los beneficiarios no incrementan sus gastos por el efecto crowding out: las transferencias monetarias de los familiares se ven reducidas. - El crowding out es más pronunciado para individuos con mayor educación y para aquellos que viven solos o únicamente con su esposo/esposa. - La ayuda no financiera por parte de los familiares aumenta. 	Variables instrumentales	Corea del Sur
Kaushal (2014)	National Old Age Pension Scheme (NOAPS) es un programa que brinda mensualmente una transferencia monetaria a personas mayores de 65 años con bajos ingresos. En 2006 se experimentó una expansión de la cobertura y del monto transferido.	El impacto del programa en el bienestar de los beneficiarios.	<ul style="list-style-type: none"> - El incremento en los beneficios está asociado con una disminución en el empleo de hombres entre 55 y 70 años con nivel de educación primaria o menor. - Los hogares con beneficiarios experimentan un mayor gasto, especialmente en salud y educación. 	Datos de panel con Efectos fijos.	India

Autores	Contexto	Estudio	Efectos	Método	País
Olivera y Zuluaga (2014)	Sistemas de pensiones en Perú y Colombia.	El efecto ex ante de la implementación de programas de pensión social en niveles de pobreza, desigualdad, costo fiscal, afiliación a sistema de pensiones contributivo y oferta laboral.	<ul style="list-style-type: none"> - Menor pobreza y desigualdad, especialmente en las zonas rurales. - Transferencias universales disminuyen significativamente la probabilidad de afiliación al sistema de pensiones contributivo, mientras que la reducción es pequeña cuando el programa es focalizado. 	Modelo logit anidado (NLM)	Perú y Colombia
Pflutze y Rodríguez (2015)	Colombia Mayor es el Programa de Protección Social para el Adulto Mayor, el cual brinda transferencias de dinero a personas mayores en situación de pobreza.	El impacto del programa en la participación laboral del beneficiario	<ul style="list-style-type: none"> - Incremento en la participación laboral de los beneficiarios varones relativamente más jóvenes. - El incremento se da en ocupaciones que por su naturaleza requerirían inversiones iniciales considerables (trabajos independientes y vinculados con la agricultura). 	Variables instrumentales y datos de panel	Colombia
Long (2011)		Efectos de pensiones sociales en la pobreza	<ul style="list-style-type: none"> - Los programas de transferencias monetarias tienen la capacidad para reducir de manera significativa la pobreza y brecha de pobreza de los adultos mayores 	Micro-simulación	Vietnam